Gobierno Reglamentará

(Continuación de la página 2)

Teniendo en cuenta que el Convenio Marco de Palma vence el 31 de diciembre próximo, Fedepalma propuso a los representantes de las industrias que están en el Comité de Concertación explorar unos puntos de acuerdo, para brindar en un futuro condiciones de comercialización favorables al sector palmicultor, para lo cual se han identificado las bases para un principio de acuerdo. Por otra parte, se han realizado unos acercamientos con los industriales que no firmaron el Convenio, para tratar de construir un nuevo acuerdo de comercialización de aceite de palma.

Además de analizar estos aspectos, el sector privado cuestionó al Gobierno sobre lo que va a suceder con las variables que afectan profundamente la competitividad de la producción nacional, tanto en la parte agrícola como industrial, como la tasa de cambio real, costo de financiamiento en moneda local, negociaciones con Mercosur, entre otros.

Sin embargo, los Ministros expresaron que este tema no era de su competencia, ante lo cual y de acuerdo con el Presidente de Fedepalma, "el sector privado manifestó su frustración, preocupación e incertidumbre ante la falta de Gobierno, en donde las competencias están totalmente parceladas. El Gobierno no da la cara de manera monolítica".

La reunión concluyó con la decisión del Gobierno de expedir la resolución de los vistos buenos de importación, si a principios del mes de septiembre los mecanismos de la fórmula del Convenio de Palma no cuentan con el respaldo de todos los industriales. Además, para el 31 de diciembre es necesario haber firmado el acuerdo de competitividad de la cadena de oleaginosas, aceites y grasas, si se quieren renovar los compromisos de Acuerdos de Absorción de Cosechas. ♦

Le pondrá conejo Venezuela a Colombia con Mercosur?

El Ministerio de Comercio Exterior convocó al sector privado para informar sobre la reunión celebrada entre Colombia y Mercosur en Montevideo, los días 25 y 26 de julio. De acuerdo con lo planteado respecto a la negociación de las preferencias arancelarias de los países del Grupo Andino (GRAN), es claro que se está avanzando mediante el esquema de 4 X 1, o sea cada país socio del Pacto Andino con los países del Mercosur en bloque.

A pesar de que se argumenta que los signatorios del Acuerdo de Cartagena han establecido una normativa y existe una coordinación para que se negocie comunitariamente con Mercosur teniendo unos criterios generales, realmente lo que se puede apreciar es que Venezuela le va a poner conejo a Colombia y parece ser, que el Ministro de Comercio Exterior y los negociadores colombianos no se dan cuenta de esto.

Es indudable que la realización de unos acuerdos de preferencias arancelarias de manera individual por parte de uno de los principales socios colombianos en materia de comercio, como Venezuela, va a significar que el Grupo Andino tienda a desvertebrarse. Esta actitud de Venezuela, de no realizar una negociación del tema de las preferencias arancelarias conjuntamente con nuestro país, pone en grave peligro la unión aduanera que se tiene en el Grupo Andino desvirtuando la existencia de un Arancel Externo Común.

Como Fedepalma ha repetido en diversas oportunidades, en lo que respecta al sector de las semillas oleaginosas, aceites y grasas, el tema más importante para Colombia lo constituyen los descuentos sobre el Arancel Externo Común Andino que Venezuela concede a algunos países de Mercosur para la importación de aceites vegetales, los cuales llegan al 60% y hasta el 90% en algunos productos. Esto, constituye una perforación al arancel y unas condiciones de competencia desigual para los productos de la palma de aceite en Colombia, debido a que la industria procesadora de aceites venezolana puede adquirir su materia prima a menor costo que la industria colombiana

y eventualmente competir con sus productos terminados en nuestro mercado.

En este contexto, es indudable que Venezuela va a continuar otorgando estas preferencias, con el agravante de que las va a extender a todos los países del Mercosur, e incluso puede ampliarlas.

Para la producción de palma de aceite y la industria procesadora de aceites y grasas animales y vegetales de Colombia, esto significa un golpe que va a llevar a este sector productivo a una muerte lenta, pues no se ve por ningún lado que dentro de estas negociaciones se tenga claro el interés económico del país.

Fedepalma considera que el Gobierno colombiano debe denunciar el Arancel Externo Común y regresar a una zona de libre comercio para recuperar nuevamente la soberanía sobre el manejo de sus aranceles, pues de no realizarlo se pone en grave peligro el sector productivo del país debido a las diversas prácticas que conlleva la existencia de aranceles diferentes para cada país, sin barreras que equilibren esas desigualdades.

Dentro de una negociación con Mercosur para la cadena de las semillas oleaginosas, aceites y grasas animales y vegetales, cualquier tipo de preferencias que se otorgue podría significar un gran riesgo para la producción agrícola e industrial del país. Por eso, los palmicultores colombianos deben estar atentos al rumbo que tengan estas negociaciones, debido a que el futuro del cultivo de la palma de aceite esta seriamente amenazado, echando por la borda cuatro décadas de esfuerzo empresarial, lo cual generaría un impacto social muy preocupante en las zonas productoras, puesto que se afecta la generación de empleo, los ingresos y el bienestar de las comunidades que se ha desarrollado alrededor de la palmicultura.

De esta forma, no se entiende como el Gobierno colombiano, teniendo en cuenta el estado de postración que actualmente tiene la agricultura del país y siendo el cultivo de la palma de aceite uno de los pocos renglones de este sector que ha tenido una dinámica durante los últimos años, vaya a permitir que se atente contra este subsector.